

## Las relaciones de pareja

La pareja ¿debería de estar formada por un par de engranes o de rondanas?

Dios va creando todo y vio Dios que estaba bien.

Sin embargo, el ser humano no quiso obedecer a Dios, lo quita del centro y se pone él mismo como el rector del bien y del mal.

Se convierte en una rondana.

Jesús dice: «Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre». Mc 7, 20-23

¿Qué pasa verdaderamente en el mundo de las rondanas?

En los programas nos venden que todos los que viven como rondana, son muy felices. Pero vamos a verlo con calma.

Para empezar, no gozan del amor de Dios, no pueden experimentarlo, porque están cerrados en ellos mismos.

De manera que todo lo que experimentan está siempre centrado en ellos mismos. Y poco a poco van quedando encerrados en sí mismos. El mayor miedo que tienen es a la muerte, a no existir más, a no trascender. Y justamente el modo de vivir que vende la tele, impide la trascendencia. Para los homosexuales es más literal, pues ni siquiera pueden tener descendencia.

Dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla; manden en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra». Gn 1, 26-28

Después de que Dios los bendice, ¿qué les dice? Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla.

Y los va a hacer complementarios, no sólo en lo físico, sino en lo emocional y en todos los ámbitos.

Si una pareja quiere vivir en la unidad dada por Dios, ¿qué debería hacer?

Sin embargo, en lugar de una donación y una admiración por el otro, se da una ruptura fundamental: la persona quiere que el otro lo entienda, que sea como él, o compite con el otro.

Y viene una ruptura enorme. En lugar de que el acto sexual sea fecundo, nos venden que lo mejor es que el acto sea infecundo y que sólo brinde placer.

Para la ideología de género, su dios es el placer. Entonces tú mismo puedes darte placer, masturbándote. Esta invitación se encuentra ya en los libros de texto de 1º. de secundaria en México.

Pero la persona se está usando a sí misma, se está convirtiendo en un medio, para obtener un fin: el placer.

También puede buscar a otro para obtener placer, pero ¿cómo se relaciona con el otro? Lo usa, a través de un intercambio de placer.

Lo usa como una cosa. Y como es una cosa da igual si es él o es ella. No importa el empaque, el chiste es el placer que esa cosa brinde.

Busca al otro en función de lo que el otro le da. Pero ¿qué tal si el de junto me puede dar más? Entonces hay que probar con muchos y diferentes.

¿Cuánto puede resistir una relación así en la que ambos sólo usan al otro? Muy poco, porque los sentimientos cambian y la rutina aburre.

Y ¿qué pasa si en lugar de que alguien le dé, le quita? Entonces se desquita. Quiere venganza, quiere que le restituyan. Está herido.

La World Health Organization (Organización Mundial de la Salud: OMS en español), tiene una lista de disturbios psicológicos, entre ellos la disforia (se trata de una profunda tristeza y un gran disgusto emocional, lo contrario de la euforia).

Esto es lo que puede estar sintiendo una persona que se ha cosificado y que en lugar de obtener placer del otro, se siente despojada, usada.

Pero la cosificación de la persona empieza en la familia, cuando todo está en función de un placer egoísta. Cuando los esposos buscan un beneficio mutuo: Yo te doy, pero también tú me das.

Entonces llevamos la cuenta de lo que cada quien ha puesto. Y cuando la balanza, según nosotros, está inclinada hacia yo di más, entonces reclamo, me enojo.

Y peor se pone la cosa cuando el otro no sólo me dio menos, sino yo creo que me quitó. Entonces vuelvo a sentirme despojado y me desquito. Quiero venganza, quiero que me restituyan. Estoy herido y guardo rencor.

Esto también aplica en las relaciones sexuales. En donde el hombre por naturaleza se excita más rápido, eyacula y ya acabó. Entonces la mujer se queda frustrada, herida, despojada.

¿Podemos subir de nivel la relación?

Para eso es necesario conocer al otro. Conocer sus fortalezas y debilidades para poder apoyarse.

Para entender de una manera sencilla las diferencias entre los hombres y las mujeres, remitámonos a la época de las cavernas. Imagínense al hombre cazador y a la mujer recolectora que cuida a los hijos.

El hombre va a cazar al animal. Entonces necesita enfocar toda su atención en esa tarea. Necesita ser ágil y fuerte, para luego cargar al animal. Necesita estar callado, para que el animal no lo detecte. Después de cazar, necesita saber regresar. Como no había señales o letreros, sino árboles y piedras, debe estar muy bien orientado, tener muy buena inteligencia espacial, para saber cómo es el terreno en el que está y poder así cazar y regresar.

Hay muchos estudios que comprueban que la habilidad espacial es una característica unida al efecto que ejerce la testosterona sobre el cerebro masculino. Esto explica que los chicos tiendan más a carreras técnicas, como la arquitectura o la ingeniería.

Los varones suelen destacar por sus capacidades de percepción y coordinación motora.

Entonces de aquí deducimos que en general, los hombres están enfocados en una tarea. Lo suyo es resolver problemas. Son más fuertes y ágiles que las mujeres. Son de pocas palabras. Cuando no tienen nada que hacer, pueden estar haciendo nada. Pensando en nada.

Las mujeres son recolectoras. Están en la comunidad y cuidan a sus hijos. Tienen varios hijos y a todos los tienen que cuidar, de manera que su atención está en varias cosas al mismo tiempo.

Una manera de llamar a sus hijos y a los demás es a través del lenguaje, por eso ellas se caracterizan por poseer mejores habilidades de memoria verbal y de cognición social.

Diversas investigaciones de psicología, psiquiatría, neurología, pedagogía y antropología, demuestran que los chicos son más movidos, inquietos y agresivos que las niñas. Su mayor masa muscular les ayuda a explorar y a arriesgarse más que las niñas.

La realización de actividades arriesgadas aumenta cuando están con sus amigos o conocidos, ya que estos logros elevan su estatus dentro del grupo. Por el contrario, las niñas huyen del riesgo, en ese sentido son más conservadoras. Son precavidas. Además, la realización de actividades alocadas y arriesgadas está mal vista por el grupo de amigas que no comprenden esta actitud en una mujer.

En las relaciones de amistad los niños buscan respeto, las niñas aceptación.

En el juego los niños son guerreros y las niñas excelentes negociadoras. Los niños juegan a la "guerra". Se ordenan en grandes pandillas compitiendo por la "jefatura de la manada". Irrumpen, dan órdenes, las aceptan, se burlan unos de otros y el juego acaba cuando han ganado o perdido. A los chicos les preocupan mucho más las reglas. No se las saltan ni las suelen flexibilizar. Juegos como el fútbol, tienen unas normas fijas, aceptadas por todos. Los niños utilizan más frases imperativas y dan órdenes a otros sin importarles demasiado si están o no realmente de acuerdo, pues no les importa el peligro que entraña un conflicto o la ruptura de una relación social.

Las niñas forman grupos reducidos de amigas, donde se encuentran en un plano de mayor igualdad. Buscan ser aceptadas y queridas por sus amigas. Cuando juegan de manera informal, las niñas raramente entran en competencia abierta con ganadoras y perdedoras. Optan por el mantenimiento de la armonía social y prefieren evitar los conflictos.

La violencia masculina es física mientras que la violencia femenina es psicológica. Los varones utilizan la fuerza física para marcar su territorio. Ellas son más sociables y tienen más inteligencia emocional. Sus armas suelen ser la murmuración, la mentira para desprestigiar a la rival, la crítica a veces increíblemente sutil, en definitiva, el ataque psicológico.

Los varones son deductivos, las niñas inductivas.

Los chicos prefieren y retienen mejor los datos objetivos (fechas concretas, datos exactos). Mientras que las chicas fijan con mayor facilidad y les entretienen más los datos subjetivos (anécdotas, las relaciones personales).

Dibujando los niños y las niñas se expresan de manera diferente. Los dibujos de las niñas suelen estar llenos de color. (Cuando la mujer era recolectora tenía que fijarse en el color de las flores y los frutos y poder distinguir los buenos de los venenosos, los maduros de los ácidos, etc.) Muchos colores de tonalidades cálidas inundan sus pinturas. Les encanta colorear. Suelen dibujar sustantivos: una muñeca, una flor, mi mamá.

A los chicos, como regla general, no les gusta colorear. Sus colores suelen ser sobre todo de tonalidades frías (con gran preferencia por el negro, gris y azul oscuro) y, si es posible, utilizan sólo el lápiz. Pero sus figuras están dotadas de enorme movimiento: chicos jugando al fútbol o escalando montañas, coches corriendo a gran velocidad o aviones que caen en picada. No les gustan los paisajes y se sienten incómodos si tienen que retratar a alguien.

También hay diferencias en la vista, el oído y la percepción de la temperatura. Las niñas y las mujeres oyen mejor que los hombres. Cuando los sexos son comparados, la mujer muestra una

mayor sensibilidad al sonido. Son seis veces más las niñas que los niños que pueden cantar entonadamente. Ellas también son más proclives a notar pequeños cambios en el volumen, lo que lleva de algún modo a explicar la mayor sensibilidad de la mujer hacia “ese tono de voz” del que los hombres son tan frecuentemente acusados de adoptar. Por el contrario, los niños no perciben algunas tonalidades de la voz femenina, por lo que cuando la maestra no habla suficientemente alto, pueden adormilarse y desconectarse.

Para las mujeres es muy importante ser entendidas, comprendidas en sus sentimientos. El hombre prefiere hablar de hechos y saber si algo es cierto o falso.

Las diferencias se extienden a otros sentidos. En cuanto a la percepción de la temperatura, las mujeres suelen tener frío antes que los hombres y se ha demostrado que la temperatura relativamente baja es buena para que los chicos no se duerman o emboten en el aula, mientras que las niñas cuando sienten frío no logran concentrarse adecuadamente.

Dos de los principales problemas de las parejas son: la comunicación y la intimidad.

En esta sesión abordaremos la intimidad:

La principal diferencia que existe entre el placer femenino y masculino, que se refleja en la mayoría de las parejas, es el tiempo que tardan en alcanzar el punto cumbre de excitación, es decir el orgasmo. 75% de los hombres alcanza el orgasmo después de dos minutos o menos de la estimulación, mientras que ellas necesitan aproximadamente 20 minutos.

En las mujeres es difícil determinar el momento exacto en que llegan al clímax, aunque las sensaciones de placer invaden todo el cuerpo, hay quienes aún no han aprendido a identificarlas. Y la mayoría no presenta una señal física, como la expulsión de líquido o algo similar.

Otra de las grandes diferencias del placer femenino y masculino es la frecuencia con que se presenta el orgasmo. Una investigación de la Universidad de Chicago revela que 75% de los hombres sí alcanza el clímax en su vida sexual, mientras que solo 50% de las mujeres lo logra.

Sin embargo, el placer les dura menos a ellos. El clímax masculino dura aproximadamente entre tres y ocho segundos, y el femenino alrededor de 13 a 51 segundos. Además de que es más sencillo para ellas tener orgasmos múltiples en un periodo corto de tiempo.

Para alcanzar el máximo placer existe una diferencia sustancial en los hombres y las mujeres: los sentimientos. De tal manera que los problemas psicológicos y emocionales son capaces de inhibir por completo la satisfacción sexual femenina, cosa que no sucede con los hombres.

¿Qué pasa si los dos buscan el placer del otro, por encima del suyo? Entonces el hombre, que es un caballero, va construyendo con caricias y besos, para que los dos puedan tener el mismo nivel de excitación y puedan simultáneamente tener un orgasmo.

Pero ¿qué pasa si el hombre quiere sexo y placer? La mujer se va a sentir usada.

¿Lo va a decir? Generalmente no. Pero lo va a externar en su trato malhumorado.

Para no quedarse atrás incluso a veces simula sentir placer. Pero ¿esto es el amor? ¿Esto es vivir como engrane?

¿Qué pasa si dos engranes no lo logran? Falló el equipo y tienen que volver a intentarlo. Pero nadie se siente despojado ni usado. Saben que son un equipo y que el otro no los va a mandar a volar. Esto requiere un compromiso, firme y para toda la vida.

Pero si son engranes, es porque algo impresionante pasó, dejaron de verse cada uno a sí mismo, para buscar el placer del otro. Y si no sólo buscan el placer, sino el bien del otro, entonces están dejando de ser rondanas para irse abriendo al amor.

Y si además de lo anterior subimos de nivel y no sólo ya están sincronizados, sino que los dos pueden conectar con el misterio del otro. Se fascinan por el otro, experimentan un desbordamiento que los supera, que no les cabe, que se expresa en frases como: “y si tuvieran 20 vidas, volverían a buscarse”. “Tanto mundo, tanto espacio y coincidir”. Es increíble. El otro supera mis expectativas, soy más feliz de lo que creía poder ser.

Cuando Dios crea al hombre dice: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada». Y Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviera el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada. Entonces Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: «Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada». Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne. Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro”. Gn 2, 18-25

Entonces éste exclamó: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada”.

Esta fascinación es la que tuvo Adán cuando Dios le presentó a Eva. Y la distingue de todas las demás criaturas, por eso la llama varona, es decir, Eva.

En el plano sexual, también hay una sensación de no caber dentro de sí. Porque no es sólo la experiencia fisiológica, sino entra en juego todo el ser. Es tan sobrecogedor, que se llora.

Jesús dice: «¿No han leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo varón y mujer, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre». Mt 19, 4-6

Tenemos que subir de nivel y entonces veremos que no sólo conectan con el misterio del otro, sino encuentran al verdadero Otro, a Dios. Viven la unión. Pueden ver a su cónyuge con profundo agradecimiento y experimentan un éxtasis totalmente inmerecido. Comparten todo con la otra persona, su tiempo, sus alegrías, sus lágrimas, su perdón, su amor y todo es una experiencia vivida con mucha conciencia y con mucho agradecimiento. Ya no viven en función de sí mismos, sino del otro. Han llegado al amor.

Prácticamente no hay conflictos, porque los dos dejan que Dios los guíe. Hacen Su voluntad en todos los aspectos de la vida.

«Como Tú, Padre, en Mí y Yo en Ti, que ellos también sean uno en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que Tú me diste, para que sean uno como Nosotros somos uno: Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que Tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a Mí». Jn 17, 21-23

Sólo si somos uno podemos experimentar el amor con el que Dios ama a Jesús, porque Dios nos va a amar ¡con el mismo amor!

San Pablo lo expresa así: “Por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, para que les conceda, según la riqueza de su gloria, que sean fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior, que Cristo habite por la fe en sus corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, puedan comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo,

que excede a todo conocimiento, para que se vayan llenando hasta la total Plenitud de Dios".  
Ef 3, 14-19

A continuación haremos una oración guiada. Te pedimos que la sigas en el video 4.

Responde en tu cuaderno

3. ¿Qué es la sexualidad para mí?
  - a. ¿La vivo como un pecado?
  - b. ¿Cómo algo sucio?
  - c. ¿Con morbo?
  - d. ¿Con miedo?
4. ¿De verdad experimento que Dios también alimenta mi intimidad, que Él va a estar en las relaciones sexuales con mi cónyuge?

## 2. Videos de la Sesión presencial:

¿Qué es lo mejor que la pareja puede darse?

¿Qué tanto nuestra vida de pareja es como la de las rondanas o la de los engranes?

Se trata de hacerte consciente de las veces en las que en tus relaciones de pareja tratas al otro como rondana.

Tienes que hacer un alto y preguntarte: ¿qué siento por mi cónyuge?

¿Sabes cuál es el "dios" del mundo?

¿Cuándo he sido un objeto en mi matrimonio?

¿Cómo puedo lograr con mi pareja una intimidad que me permita experimentar la plenitud?

Video 1: <https://youtu.be/5byhSSwiHhQ>

¡Encuentra la diferencia entre los hombres y las mujeres!

Realmente este es un video muy divertido.

Vamos a conocernos para complementarnos.

Video 2: <https://youtu.be/e80jAZd29pU>

¿Conoces las diferencias que hay en la intimidad y la vida de sexual de los hombres y las mujeres?

Es muy importante saber que existen, para salvar muchas de las dificultades de la pareja.

Descubre como la plenitud de la intimidad no sólo es en el plano sexual, sino de verdad los lleva a que los dos se hagan una sola carne.

Conoce lo que Jesús hace en el sacramento del matrimonio. Es muy importante que lo veas en el siguiente video:

Video 3: <https://youtu.be/UTwrXcsMIpw>

Te presentamos una oración guiada. Te pedimos que la sigas en el video 4

Video 4: <https://youtu.be/C4V7Ob8wt2A>

Oración final:

Entonces vamos a terminar: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿Estamos cerrando la puerta de la presencia de Dios? No. Lo hacemos porque queremos estar en ella de aquí hasta la próxima semana. Que Dios los bendiga mucho.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra. Todos los derechos reservados.